

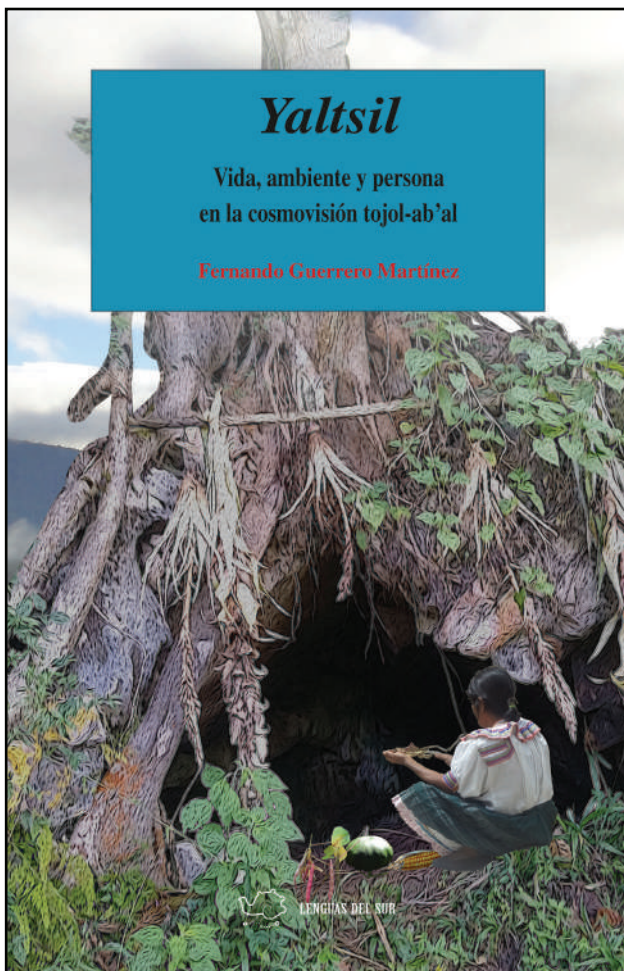
## RECENSIÓN DEL LIBRO

# YALTSIL. VIDA Y AMBIENTE Y PERSONA EN LA COSMOVISIÓN TOJOL-AB'AL

Fausto Bolom Ton

Centro de investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur – UNAM. C. María Adelina Flores 34, Barrio de Guadalupe. C.P. 29230. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Correo: [fbolom@unam.mx](mailto:fbolom@unam.mx)



Guerrero-Martínez, F. 2022. *Yaltsil. Vida y ambiente y persona en la cosmovisión tojol-ab'al*, México, CIMSUR-UNAM.

Siendo las comunidades humanas tan diversas entre sí, en su conformación histórica, en su lengua, en sus costumbres y, por ende, en su cultura, se pudiera entender que existe también gran variedad en su relación con el

entorno, así como el pensamiento que involucra sobre lo que es tal o cual naturaleza, sobre los elementos que la componen.

En este contexto de multiculturalidad y de diversidad de pensamientos, como el que existe en México, no son ociosas preguntas tales como qué es naturaleza, qué es el ambiente que nos rodea, qué está vivo o no, o qué es una persona. Estas no son preguntas tan fáciles de contestar cuando se tratan de responder desde el seno y entendimiento de una comunidad indígena siendo que las respuestas recibidas pudieran poner en tela de juicio varios de los “principios” que hemos aprendido dentro de la disciplina de la biología, en el marco de la hegemonía y unicidad que procura el pensamiento occidental.

Si bien comprender cómo se producen e interactúan estos fenómenos culturales es función primordial de la antropología, sus alcances son fundamentales para la etnobiología en tanto esta nos remite a la relación de una comunidad humana con las plantas, los animales, los hongos, etcétera, tanto en la práctica como en idea. Y es en este marco multidisciplinario que el libro de Fernando Guerrero Martínez se construyó tratando de presentar el pensamiento y vida de un grupo humano del sureño y pluricultural estado de Chiapas, los tojolabales.

Los tojolabales hablan una lengua mayense, el tojolabal, que corresponde aproximadamente a unos 64,000

hablantes, lo cual lo hace la cuarta lengua más hablada en Chiapas --después del tselal, el tsotsil y el chol (INEGI, 2024)--, teniendo, además, la peculiaridad de ser la primera lengua de la familia maya que es encontrada y documentada como de naturaleza mixta o mezclada, a partir del contacto entre el chuj y el tselal (Guerrero-Martínez, 2020). Sus hablantes se asientan principalmente en los municipios de Las Margaritas y Altamirano, en lo que es llamado como el Altiplano Central de Chiapas, existiendo una literatura respetable respecto a temas antropológicos y lingüísticos (p. ej. Ruz, 1983; Lenkersdorf, 2010).

La propuesta de Fernando se fundamenta en trabajo de campo intensivo en tres comunidades de Las Margaritas (Saltillo, Rosario Bawitz y Veinte de Noviembre) y dos de Altamirano (Puerto Rico y Carmen Rusia), mediante documentación lingüística, observación participante y entrevistas, como parte del trabajo etnográfico, echando mano también de técnicas etnobiológicas como recorridos y estímulos visuales.

En cuanto a la obra en cuestión, esta fue publicada en octubre de 2022, está disponible en formato físico y en línea, y está comprendida por una introducción, cinco capítulos y una reflexión final. En la introducción, el autor abunda sobre quiénes son los tojolabales, dónde se encuentran, los trabajos que se han hecho sobre ellos, abordando también detalles del marco metodológico para la construcción de su obra.

El capítulo 1, “Miradas sobre la vida, el ambiente y la persona”, se constituye a modo de un marco conceptual de referencia, presentándonos distintos enfoques y acercamientos contruidos para comprender lo que es vida, la percepción del ambiente y la persona. En cuanto al capítulo 2, “Nociones sobre lo vivo”, se expone lo que se considera y se define como vida, como lo vivo y lo no vivo, pero desde la perspectiva y comprensión de los tojolabales. En el capítulo 3, “La humanidad imbricada”, se habla sobre la corporalidad y lo anímico, abordando la idea y noción de persona, pero desde la configuración y conformación del *altsil* y el *k’ujol*, entidades tojolabales que otorgan el soplo del ser a

humanos, animales y plantas, incluso a elementos que consideraríamos no vivos; también introduciendo el caso de seres humanos que poseen atribuciones especiales como el *jaquel* --o don-- y el *waylejaj*.

En el capítulo 4, “Los seres humanos especiales: los humanos-rayo y otros seres atmosférico-pluviales”, se ofrecen detalles del conocimiento meteorológico de los tojolabales, explicando cómo entidades atmosféricas son personas como tal, con *altsil*, con trabajos y emociones como los de los humanos, que influyen en las actividades cotidianas; pudiéndose distinguir al rayo (*chawuk*) con sus variantes (*yaxal chawuk*, *chakal chawuk*), las mujeres arcoíris (*k’intum*), el dueño de la montaña (*icham*), el viento (*ik’*), la serpiente del viento (*chakaxib*), o el viento que pide la lluvia (*b’itus*).

El capítulo 5, “Comunicación, compatibilidad y conexión entre seres”, se constituye como un repaso del libro, elaborándose un puente entre el abordaje teórico-conceptual con los hallazgos en campo, procurando enfatizar que vivir en el mundo implica ir más allá de lo humano y que la vida se puede explicar más allá de lo concreto. Ya en sus Reflexiones finales, Fernando repasa sobre la construcción de su obra, en el esfuerzo de entender lo que es ser tojolabal, advirtiendo que, dada la diversidad existente al mismo seno de los tojolabales, este acercamiento deberá de entenderse como una muestra. A modo de síntesis, el autor indica al final que “La imbricación de seres (...) es la condición *per se* de la vida y de la existencia en el mundo.”

Como puede advertirse, el libro de Fernando trata de hacer una síntesis de la comprensión del universo de los tojolabales poniendo de relieve la complejidad de su pensamiento, haciendo un intento de clasificar, tipificar y ordenar los elementos de su visión del mundo, explorando su conocimiento y relación con el medio, en cómo se clasifica, se percibe, se asimila, se interactúa y se vive. Es de celebrarse su aparición con la pretensión y mayúscula tarea de adentrarnos en los otros, en el entendimiento y comprensión de sus actitudes y comportamiento cotidianos, de sus perspectivas, expectativas y realidades, todo lo cual nos

lleva a construir una mejor convivencia entre personas y también a considerar una relación más duradera con nuestro entorno.

#### LITERATURA CITADA

- Guerrero Martínez, F. 2020. Reflexiones en torno a la historia de las relaciones entre tojolabales, tseltales y chujes. *Revista Pueblos y fronteras digital* 15: 1–34. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2020.v15.439>
- INEGI. 2024. *Censo de población y vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/>
- Lenkersdorf, C. 2010. *B'omak'umal kastiya-tojol'ab'al. Diccionario español-tojola-bal, idioma mayense de Chiapas*, 3a. ed., México, Plaza y Valdés.
- Ruz, M.H. 1983. *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*, vol. II, México, Centro de Estudios Mayas-IIF-UNAM.